

5/10/79

Distr: NS/CO/AD

☒ Release () Excise () Deny

Exemption(s): _____

Declassify: () In Part () In Full

() Classify as () Extend as () Downgrade to

Declassify on _____ Reason _____

Date: 16th May, 1979

DE066B

Amnesty International
International Secretariat
10 Southampton Street
London WC2E 7HF
England

De nuestra consideración:

Hemos recibido un mensaje suyo, que le agradecemos. Por nuestra parte, deseamos corresponder al interés que Ud. demuestra por Amnesty International enviándole el material informativo adjunto, gracias al cual Ud. podrá completar o mejorar su conocimiento de esta organización.

Como Ud. sabe, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó por unanimidad, con fecha 10 de Diciembre de 1948, la Declaración Universal de Derechos Humanos, de la que extraemos una parte:

"Art. 9: Nadie puede ser arbitrariamente arrestado, detenido o exilado.

Art. 18: Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión....

Art. 19: Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión ..."

Un día de 1961, en la ciudad de Luxemburgo, un grupo de juristas y personalidades internacionales, entre las que figuraban el abogado británico Peter Berenson, el político Irlandés Sean Mc Bride (premio Nobel de la Paz en 1974), etc., preocupados por el deterioro de los derechos y libertades políticas en el mundo y por el uso cada vez más sistemático de la tortura como instrumento de gobierno, decidieron fundar Amnesty International. Asignaron como principal objetivo a esta organización la liberación sin condiciones de todos los presos de opinión en el mundo, es decir, de todas aquellas personas que han sido detenidas en razón de sus opiniones, y que no han cometido actos de violencia ni han incitado directamente a recurrir a la violencia. En su acción en tal sentido, Amnesty International emplea medios estrictamente legales y se sitúa en un plano puramente jurídico: en efecto, reclama el cumplimiento de las normas de la Declaración Universal de los Derechos Humanos por parte de todo Estado miembro de la ONU, y en particular el respeto del derecho a la oposición y a la discrepancia. Asimismo, Amnesty reclama para todo detenido, sin excepción, el cumplimiento del art. 5 de dicha Declaración, según el cual "nadie debe ser sometido a la tortura ni a ningún otro tratamiento inhumano o degradante". En ese punto, Amnesty International se funda también en otro texto aprobado internacionalmente: las "reglas mínimas que deben observarse en el trato de los detenidos".

En homenaje a su independencia e imparcialidad, Amnesty International ha sido reconocida como entidad consultiva ante la Organización de las Naciones Unidas, ante el Consejo de Europa, ante la Organización de Estados Americanos (OEA) y ante la Organización de la Unidad Africana. En el año 1974, uno de sus fundadores, Sean Mc Bride, recibió el premio Nobel de la Paz. En 1977, fue la propia Amnesty International quien recibió esta distinción. He aquí un extracto de la declaración que hizo pública el Comité Noruego del Premio Nobel de la Paz en dicha ocasión:

"Durante los casi 30 años transcurridos desde que la Declaración Universal de los Derechos Humanos fue adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, elementos positivos han venido luchando en muchos países para realizar esos ideales. Pero durante dicho periodo, el mundo ha presenciado también un incremento de acciones brutales y la internacionalización de la violencia, del terrorismo y de la tortura. En tal situación, Amnesty International ha trabajado con toda su energía para proteger los valores humanos. Primeramente y sobre todo, Amnesty International ha aportado ayuda, de modo práctico, humanitario e imparcial, a personas detenidas en razón de sus creencias políticas y religiosas, o debido

85F48

5/214

a prejuicios raciales. Otro aspecto central de la labor de Amnesty International es el que apunta a la abolición de la tortura y de la pena de muerte. (...) Por su actividad en defensa de la dignidad humana contra los tratamientos degradantes, la violación y la tortura, Amnesty International ha contribuido a consolidar las bases para la libertad, para la justicia y también para la paz en el mundo."

La actividad de Amnesty International es financiada básicamente por las contribuciones de sus miembros, y también por la recaudación de conciertos, espectáculos, etc. En lo esencial las tareas de Amnesty International son efectuadas por colaboradores voluntarios, que prestan su concurso desinteresadamente.

A título de ilustración de la acción de Amnesty International tendente a informar a la opinión pública sobre la situación de los derechos del hombre en todos los países del mundo, hemos extractado y/o resumido diversos documentos preparados por Amnesty International relativos a la República Argentina.

ARGENTINA

El informe publicado en Marzo de 1977 por Amnesty International sobre la Argentina pasa revista a las actividades terroristas de las organizaciones armadas surgidas durante los regímenes militares que se suceden entre 1966 y 1973, y en particular de las llamadas "Ejército Revolucionario del Pueblo" y "Montoneros", especialmente a partir del asesinato del ex-presidente general Aramburu en 1970. Luego menciona la aparición de grupos "parapoliciales", cuya actividades se intensifican a partir de 1973, y en particular las del más conocido de ellos: el llamado "A.L.A.". En Julio de 1974, una asociación sindical de abogados señalaba, en una carta dirigida a la presidencia de la Cámara de Diputados de la Nación: "Desaparecen las Fronteras entre los actos delictivos de quienes se presentan bajo el rótulo de 'grupos parapoliciales' y la actividad de las verdaderas fuerzas de seguridad". El informe comprueba que, ya en 1974, tales grupos parecen ser responsables de más de 300 asesinatos.

"El 24 de Marzo de 1976, un golpe de Estado militar derrocaba en la Argentina al gobierno de María Estela Martínez de Perón. Para numerosos observadores, este acontecimiento parecía alentador: los militares parecían en condiciones de hallar una solución para las enormes dificultades del país: manifestaciones regulares del terrorismo, efectos inquietantes de la inflación galopante, generalización de las detenciones por motivos políticos y numerosos secuestros tenebrosos. El nuevo presidente, general Videla, dio a publicidad comunicados en los que se comprometía a restablecer el respeto de los derechos de la persona humana, a eliminar el terrorismo y a asegurar el control de la violencia por el Estado. Sin embargo, la violencia aumentó después del golpe d. Estado. Durante el primer trimestre posterior al 24 de Marzo, el número de asesinatos políticos fue el doble que durante los tres meses precedentes. El número de detenciones y secuestros aumentó, al igual que el de las alegaciones de tortura y la frecuencia de las muertes en detención." En cuanto a la actividad de los grupos "parapoliciales" en particular, fuentes fidedignas indican que fueron responsables de unos 15 secuestros por día durante el último trimestre de 1976.

"Las fuerzas de seguridad se han jactado públicamente de sus éxitos en la eliminación de la guerrilla: éxitos obtenidos principalmente mediante detenciones masivas, torturas y asesinatos políticos. Las cifras oficiales de asesinatos políticos en la Argentina, durante los nueve meses transcurridos de Enero de 1977 a Septiembre del mismo año, indican que el número de muertos atribuidos a la extrema izquierda ha disminuido mucho. Entre las 560 personas muertas, 476 eran guerrilleros, 26 policías y 9 militares. La junta sigue

invocando la 'guerra' contra el terrorismo como justificación de sus poderes ilimitados y de la extensión de la represión. Pero, desde hace algún tiempo, en lugar de citar actos subversivos, la junta habla de la "mentalidad subversiva" como motivo de la prosecución de las medidas represivas". Según el general Videla, 'un terrorista no es solo alguien que tiene un fusil o una bomba, sino también aquel que difunde ideas que son contrarias a la civilización occidental y cristiana' (citado por "The Times" de Londres, 4 de Enero de 1978). De este modo el gobierno militar reconoce abiertamente que la represión no apunta solamente a los guerrilleros, sino también a los opositores políticos no violentos." (...)

"Prosигuen los secuestros efectuados por individuos que se proclaman miembros de las fuerzas de policía y de seguridad. Sus víctimas no son siempre personas sospechosas de participación en la guerrilla: cualquier persona puede correr ese riesgo. Los arrestos y secuestros han continuado durante 1979. En Mayo, 1979 un grupo de miembros oficiales de un sindicato fueron detenidos, inmediatamente después de haber llevado a cabo conversaciones con los representantes del gobierno. El 2 de Mayo, 1979 un miembro de la Comisión de Familiares, Señora Telma Jara de Cabezas, fue secuestrada al salir del hospital donde visitaba a su esposo. Nunca se ha explicado satisfactoriamente de quien es la responsabilidad por la bomba que explotó en el vehículo de otro miembro de la misma Comisión, Señor Lucas Orfanó. El número total de desapariciones en estos dos últimos años ha sido estimado en 15.000 por diversos grupos de defensa de los derechos del hombre en la propia Argentina. Estos grupos confirman la existencia de cierto número de centros de detención, no oficiales, tales como barracas militares en donde tortura y otras formas de mal trato han ocurrido. Amnesty International ha recibido testimonios precisos de primera mano, emanados de personas que estuvieron detenidas en estos campos secretos: casi todos describen la vida de las personas 'desaparecidas' como una serie de brutalidades sistemáticas que llegan a veces al asesinato." Es manifiesto que gran número de las personas que desaparecen en la Argentina son ejecutadas de manera clandestina: esta conclusión se impone al examinar casos particulares, y es corroborado por el frecuente descubrimiento, en diversas regiones del país, de cadáveres no identificados."

A menudo, "los excesos de la guerrilla han sido seguidos por represalias en gran escala. Y parecería que muchas víctimas han sido personas detenidas como rehenes. Por ejemplo, después del asesinato del general Actis, jefe de la comisión de Estado encargada de organizar la Copa Mundial de Fútbol 1978, el 19 de Agosto de 1976, se hallaron en las proximidades de la ciudad de Pilar 30 cadáveres acribillados a bala y dinamitados. La policía no permitió que familiares de desaparecidos vieran los cadáveres. Pero testigos oculares reconocieron los cuerpos de personas que estaban detenidas desde hacía algún tiempo aparentemente en Coordinación Federal."

"En algunos casos, las ejecuciones masivas se producen sin que haya habido una provocación previa por parte de la guerrilla. El 6 de Octubre de 1976, después de numerosos pedidos de 'habeas corpus' y de informaciones presentados por familiares de desaparecidos, se exhumaron en el cementerio de Moreno 34 cadáveres. Algunos tenían las manos atadas a la espalda; otros habían sido quemados ... muchos de los cadáveres fueron identificados como personas secuestradas durante una gran operación "anti-subversiva" efectuada en un suburbio de Buenos Aires el 14 de Abril de 1976."

Tras el golpe de Estado de 1976, el general Videla declaró que los militares habían tomado el poder "no para pisotear la libertad sino para consolidarla, no para deformar la justicia sino para imponerla". "Pero se comprueba que la legislación introducida desde el golpe de Estado ha erosionado progresivamente las libertades individuales, y numerosos miembros de las fuerzas del orden han pisoteado lo que quedaba de ellas. La justicia ha sido violada doblemente, por la

promulgación de leyes contrarias a la Constitución y por la repugnancia de las fuerzas de Seguridad a reconocer cualquier ley. "La ley marcial actualmente en vigor priva a todos los ciudadanos de los derechos civiles y políticos mas fundamentales y de sus garantías constitucionales. Esto significa practicamente que, en base de una mera sospecha de subversión, un ciudadano puede ser detenido o secuestrado, mantenido en secreto durante meses, torturado e incluso a veces asesinado. No hay ninguna protección legal contra tales medidas y, si es eventualmente puesto en libertad, no puede esperar ninguna reparacion de la justicia."

"Es cierto que todo observador imparcial no puede sino combatir las exacciones cometidas por los grupos de extrema izquierda: atentados con bombas en los cuarteles y locales policiales, secuestros y asesinatos de militares y hombres de negocios. Sin embargo, Amnesty International no estima que la violencia terrorista pueda justificar las medidas extremas y generalizadas que ha tomado el régimen desde el golpe de estado. En primer lugar, es dudoso que tales medidas sean de orden puramente defensivo y que se limiten a lo indispensable para contener la violencia de la guerrilla. Los militares admiten que esta violencia ha disminuido sensiblemente, y sin embargo secuestros, torturas y ejecuciones imputables aparentemente a las fuerzas de seguridad continúan como antes. (...) En segundo lugar, incluso si las medidas adoptadas se justificaran como respuesta a la provocación de los extremistas, es innegable que ellas recaen tambien sobre ciudadanos inocentes. Dada la legislación actual, nadie puede contar con la protección de la ley. Las acciones de las fuerzas del orden muestran que nadie esta a salvo del secuestro o de la tortura. En efecto, segun pruebas incontestables Amnesty International estima que numerosos inocentes han sido apresados sin juicio, torturados y asesinados. Asi, las acciones libradas con la subversión han sido en el sentido contrario a sus objetivos declarados: en lugar de restablecer la seguridad, ha creado una atmosfera de terror; en lugar de eliminar la violencia ilegal, se han suprimido las garantías legales y tolerado ilegalidades flagrantes."